

Miércoles 1 de julio:

Misa votiva de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Color rojo. Misas votivas n° 7. Lecturas de feria.

Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios poniéndonos en presencia del Señor Jesús, que con su sangre ha adquirido para Dios hombres de toda tribu, lengua, pueblo y nación; haciendo de ellos para nuestro Dios un reino; y conscientes de que con nuestra forma de vida no correspondemos al amor que Dios ha demostrado que nos tiene, y que ha llevado a nuestro Señor Jesucristo a derramar su Sangre por nosotros, dispongámonos a celebrar la Eucaristía pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos llamas a buscar el bien y no el mal.
- Tú, que quieres misericordia y no culto vacío.
- Tú, que liberas al hombre de todo mal.

Colecta: Oh Dios, que has redimido a todos los hombres con la Sangre preciosa de tu Unigénito, conserva en nosotros la acción de tu misericordia para que, celebrando siempre el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por Nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, al celebrar hoy la fuerza liberadora de Cristo y su llamada a buscar el bien, elevemos nuestras súplicas al Padre celestial para que escuche las necesidades de la Iglesia y del mundo entero.

1. Por la Iglesia universal; para que, fiel al mensaje del Evangelio, sea siempre un faro de liberación, paz y consuelo para los que sufren, y promueva incansablemente la justicia en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor bendiga a su Iglesia con abundantes ministros y conceda a los jóvenes la generosidad de responder a su llamada para servir a los hermanos con un corazón entregado. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes y líderes de las naciones; para que, inspirados por el deseo del bien común, busquen siempre el bien y no el mal, protegiendo a los más vulnerables de nuestras sociedades. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven encadenados por el sufrimiento; para que todos aquellos que se sienten atrapados por las adicciones, la desesperación o el miedo experimenten la fuerza liberadora y sanadora de Cristo. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad aquí reunida; para que no tengamos miedo de acoger a Jesús, sino que le abramos de par en par las puertas del corazón y manifestemos su gracia a través de las buenas obras. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre santo, las oraciones de tu pueblo, y concédenos la gracia de aborrecer el mal y amar el bien, y haz que experimentemos cada día la libertad gloriosa de tus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el alimento y la bebida de salvación, te rogamos, Señor, que derrames sobre nosotros la Sangre de nuestro Salvador, y ella sea, para nosotros, la fuente de agua viva que salta hasta la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 2 de julio:

Misa por los ministros de la Iglesia

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 8. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística por Diversas circunstancias 1

Monición de entrada y acto penitencial: Sabiendo que hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; que hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y que hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos; vamos a encomendar en la celebración de la Eucaristía de hoy a los ministros de la Iglesia, para que todos y cada uno de ellos cumplan con fidelidad y entrega su propio servicio allí donde el Señor les ha llamado a servir a la Iglesia.

Y para mejor celebrar estos sagrados misterios, pidamos al comenzar la Eucaristía a Dios nuestro Señor perdón por nuestros pecados y que nos llene de su gracia renovadora.

- Tú, que envías profetas para guiar a tu pueblo.
- Tú, que iluminas la vida con tu Palabra.
- Tú, que perdonas y sanas al pecador.

Colecta: Oh Dios, que enseñaste a los ministros de tu Iglesia a no a ser servidos sino a servir, concédeles competencia en la acción, mansedumbre en el servicio y perseverancia en la oración. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, al contemplar hoy a Cristo Jesús, que tiene el poder de sanar nuestros cuerpos y perdonar nuestros pecados, elevemos confiados nuestras peticiones al Padre para que asista con su gracia a toda la humanidad.

1. Por la Iglesia universal; para que, llamada a anunciar la misericordia y el perdón, sea siempre en medio del mundo un sacramento vivo de curación espiritual y de reconciliación para todos los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que, a imitación del profeta Amós que dejó su rebaño al escuchar la voz de Dios, muchos jóvenes

respondan con valentía y alegría a la llamada de consagrar sus vidas al servicio del altar. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes y legisladores; para que ejerzan sus responsabilidades con justicia y compasión, promoviendo leyes que defiendan la dignidad humana y faciliten el cuidado integral de los enfermos y desvalidos. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren alguna parálisis física, moral o espiritual; para que sientan la cercanía de Cristo a través de la solidaridad de sus hermanos y escuchen en su corazón la palabra alentadora del Señor que los invita a levantarse. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad parroquial; para que, como aquellos hombres que llevaron al paralítico ante Jesús, tengamos una fe activa y compartida que nos mueva a acercar a los demás a la fuente de la gracia y de la salvación. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre de bondad, las oraciones de tus fieles y concédenos la fuerza de tu Espíritu para que, liberados del peso de nuestras culpas, caminemos con alegría por las sendas de tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a tus siervos, nutridos con el alimento y la bebida del cielo, que, para gloria tuya y salvación de los creyentes, sean siempre fieles ministros del Evangelio, de los sacramentos y de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 3 de julio:

Santo Tomás, apóstol. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio II de los apóstoles. Canon romano.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar la fiesta del apóstol santo Tomás, famoso por el episodio en el que se resiste a creer en la resurrección del Señor, siendo por ello símbolo del hombre que en su lento caminar hacia la fe, reafirmemos nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles y evangelistas. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios porque nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas vida y nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear.

Gloria

Colecta: Dios todopoderoso, concédenos alegrarnos en la festividad del apóstol Santo Tomás, para que nos ayude con su protección, y que los creyentes en Jesucristo, tu Hijo, a quien tu apóstol reconoció como su Señor, tengamos vida en su nombre. Él que vive y reina.

Oración de los fieles: En la fiesta del apóstol santo Tomás, presentemos al Padre del cielo nuestra oración por las necesidades de la Iglesia y del mundo entero.

1. Por la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, edificado sobre la fe de los apóstoles; para que viva en plenitud la misión que se le ha encomendado y predique el evangelio hasta los confines de la tierra. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten sacerdotes que transmitan fielmente las enseñanzas que nos dejaron los apóstoles. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de los pueblos y países que gozan de prosperidad material; para que aprendan a compartir sin egoísmo los bienes que han recibido de Dios. Roguemos al Señor.
4. Por los que sienten vacilar su fe, por los que se han apartado de ella y por los que viven en la indiferencia; para que la intercesión de santo

Tomás les obtenga convicciones profundas y una experiencia del amor de Dios que los haga retornar a Él. Roguemos al Señor.

5. Por los que comulgamos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo y nos llamamos discípulos suyos; para que seamos ante los hombres auténticos testigos de nuestra fe. Roguemos al Señor.

Señor y Dios de bondad, que nos das tu Espíritu Santo para ayudarnos en nuestro peregrinar hacia Ti; escucha las oraciones que te presentamos en la fiesta de santo Tomás, apóstol, y concédenos vivir con espíritu de fe todos los acontecimientos de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, hemos recibido realmente en este sacramento el Cuerpo de tu Unigénito; concédenos, te rogamos, que cuantos le hemos reconocido por la fe como Señor y Dios nuestro, a ejemplo del apóstol Tomás, lo confesemos también con las obras y la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 4 de julio:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María n° 3.

Lecturas de feria. Prefacio de la bienaventurada Virgen María III.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos al celebrar hoy la memoria de la Santísima Virgen María, a quien Dios ha bendecido más que a todas las mujeres de la tierra, comencemos la Eucaristía poniéndonos en presencia de Dios, reconociendo sinceramente que somos pecadores necesitados de su perdón y misericordia.

Yo confieso...

Colecta: Concédenos, Señor, a cuantos honramos la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, por su intercesión, participar como ella de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, al alegrarnos hoy por la presencia de Cristo, el novio que renueva nuestras vidas, elevemos nuestras peticiones al Padre con la confianza de ser escuchados.

1. Por la Iglesia universal; para que, renovada constantemente por el Espíritu Santo, sepa ofrecer el vino nuevo del Evangelio con estructuras dinámicas y adaptadas a las necesidades del mundo actual. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor envíe jóvenes dispuestos a ser odres nuevos, capaces de custodiar y transmitir con fidelidad la gracia de los sacramentos. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los que trabajan en la reconstrucción social; para que, guiados por el deseo de justicia, procuren el desarrollo de las regiones más necesitadas y la dignidad de sus habitantes. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren el dolor de la pérdida, la escasez o la desesperanza; para que el Señor transforme su tristeza en alegría y les conceda

experimentar la promesa de restauración y de vida. Roguemos al Señor.

5. Por nuestra comunidad aquí reunida; para que acojamos la novedad de Cristo en nuestros corazones, abandonando las viejas actitudes que nos impiden amar plenamente a los hermanos. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre de misericordia, las súplicas de tu pueblo; haz que vivamos siempre en la alegría de tu presencia y concédenos lo que te pedimos con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Fortalecidos, Señor, con el alimento del cielo, te pedimos humildemente reconocer de palabra y seguir con nuestras obras a tu Hijo, nacido de la Virgen fecunda, al que hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 5 de julio:

DOMINGO XIV DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical VI. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Jesucristo resucitado nos ha convocado y congregado de nuevo para celebrar con Él el domingo, la celebración semanal del misterio pascual de su muerte y resurrección.

Dispongámonos, pues, a participar con atención y devoción sincera en esta celebración, y con humildad de corazón reconozcamos nuestros pecados e invoquemos el perdón de Dios.

- Tú, que eres clemente y misericordioso.
- Tú, que eres lento a la cólera y rico en piedad.
- Tú, que enderezas a los que ya se doblan.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que en la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, concede a tus fieles una santa alegría, para que disfruten del gozo eterno los que libraste de la esclavitud del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con los ojos puestos en el Señor, de quien esperamos la misericordia, elevemos con confianza nuestras súplicas y plegarias humildes, con la seguridad de que las atenderá con amor.

1. Para que a imitación de Cristo, la Iglesia sea siempre mansa y humilde de corazón; y todos los hombres encuentren en ella su descanso. Roguemos al Señor.
2. Para que siempre haya vocaciones sacerdotales que estén dispuestas a hacer presente sacramentalmente a Cristo en el mundo. Roguemos al Señor.
3. Para que en la solución de los problemas y conflictos sociales se evite siempre todo recurso a la fuerza y a la violencia. Roguemos al Señor.

4. Para que todos aquellos que se sienten cansados y agobiados por cualquier motivo encuentren en Cristo fuerza para cargar con su cruz. Roguemos al Señor.
5. Para que sintiéndonos en deuda con Cristo, que ha muerto y resucitado por nosotros, vivamos según las obras del Espíritu. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que te revelas a los pequeños y les das a los mansos la heredad de tu reino; escucha nuestras oraciones y haznos pobres, libres y exultantes, a imitación de Cristo, tu Hijo, para llevar con Él el yugo suave de la cruz y anunciar a los hombres la gloria que viene de Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Colmados de tan grandes bienes, concédenos, Señor, alcanzar los dones de la salvación y no cesar nunca en tu alabanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Señor os bendiga y os guarde,
- Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor,
- Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 6 de julio:

Misa de feria

*Color verde. Misa de la semana XIII. Lecturas de feria
(Leccionario III-par).*

Prefacio común V. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios batiendo palmas y aclamando a Dios con gritos de júbilo, reconociendo con humildad y sencillez nuestros pecados y pidiéndoles que se apiade de nosotros y nos perdone.

- Tú, que nos llevas al desierto para hablarle a nuestro corazón con amor.
- Tú, que te desposas con nosotros en la fidelidad, la justicia y la ternura.
- Tú, que con solo tocar el borde de tu manto nos devuelves la salud y la vida.

Colecta: Oh, Dios, que por la gracia de la adopción has querido hacernos hijos de la luz, concédenos que no nos veamos envueltos por las tinieblas del error, sino que nos mantengamos siempre en el esplendor de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, al contemplar el amor fiel de Dios que nos busca para sanarnos y darnos vida, presentemos nuestras peticiones al Padre con un corazón lleno de confianza.

1. Por la Iglesia universal; para que viva siempre en fidelidad a su pacto de amor con el Señor y anuncie al mundo la alegría de la salvación. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que muchos jóvenes escuchen la voz del Señor que les habla al corazón y acepten consagrar sus vidas al servicio del altar. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los que tienen en sus manos la sanidad pública; para que promuevan leyes justas que protejan la vida humana y faciliten el cuidado de los enfermos. Roguemos al Señor.

4. Por los que sufren alguna enfermedad crónica, marginación o desesperanza; para que experimenten el toque sanador de Cristo que devuelve la dignidad y la paz. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad aquí reunida; para que tengamos la fe de aquella mujer del Evangelio y nos acerquemos con total confianza a Jesús en cada Eucaristía. Roguemos al Señor.

Atiende, Padre celestial, las oraciones de tus hijos; renuévanos en tu amor y concédenos caminar siempre con una fe firme en tu palabra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: La ofrenda divina que hemos presentado y recibido nos vivifique, Señor, para que, unidos a ti en amor continuo, demos frutos que siempre permanezcan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 7 de julio:

Misa para la evangelización de los pueblos

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 18. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, sintiéndonos Iglesia misionera, vamos a ofrecer al Padre la celebración de la Eucaristía por la evangelización de los pueblos, a fin de que se lleve a término esa voluntad salvífica de Dios.

Comencemos, pues, la celebración de la Misa pidiendo al al Señor que tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros y tenga misericordia; para que conozcamos en la tierra sus caminos, y todos los pueblos su salvación.

- Tú, que eres nuestro auxilio y nuestro escudo en el camino.
- Tú, que te acuerdas de nosotros y nos colmas de bendiciones.
- Tú, que tienes compasión de la multitud desamparada y sin pastor.

Colecta: Oh, Dios, que enviaste al mundo a tu Hijo como luz verdadera, derrama tu Espíritu prometido para que siembre continuamente la semilla de la verdad en el corazón de los hombres y suscite en ellos la respuesta de la fe, para que todos, renacidos a una nueva vida por medio del bautismo, lleguen a formar parte de tu único pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, al ver la compasión de Jesús por las multitudes que caminan extenuadas y desamparadas, dirijamos nuestras súplicas al Padre para que asista a su pueblo con amor.

1. Por el Papa, los obispos y todos los ministros del Evangelio; para que, movidos por la misma compasión de Cristo, guíen con paciencia y entrega al pueblo que les ha sido confiado. Roguemos al Señor.
2. Por el aumento de los ministros sagrados; para que el dueño de la mies envíe numerosos y santos sacerdotes que alimenten a las comunidades con la palabra y los sacramentos. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes de las naciones; para que abandonen los ídolos del poder y el egoísmo, trabajando con rectitud por el verdadero progreso y bienestar de sus ciudadanos. Roguemos al Señor.
4. Por los que no tienen voz, los marginados y quienes sufren el azote de la opresión; para que experimenten la fuerza liberadora de Cristo que rompe todas las ataduras. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, los que formamos esta asamblea litúrgica; para que sepamos descubrir las necesidades de quienes nos rodean y seamos respuesta viva de la caridad de Dios. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que conoces los sufrimientos y las esperanzas de tu pueblo, escucha benigno nuestras oraciones y concédenos la gracia de servirte siempre con fidelidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados por estos dones de nuestra redención, te suplicamos, Señor, que, con este auxilio de salvación eterna, progrese siempre la fe verdadera, Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 8 de julio:

Misa de feria

*Color verde. Misa de la semana XIV. Lecturas de feria
(Leccionario III-par).*

Prefacio común VI. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, y disponernos a escuchar su Palabra y recibir su Cuerpo y su Sangre, meditemos su misericordia en medio de su templo, y puesto que su alabanza llega al confín de la tierra y su diestra está llena de justicia, pidamos perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos invitas a buscar tu rostro continuamente.
- Tú, que nos pides sembrar justicia para cosechar misericordia.
- Tú, que nos envías a buscar a las ovejas descarriadas.

Colecta: Oh, Dios, que en la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, concede a tus fieles una santa alegría, para que disfruten del gozo eterno los que libraste de la esclavitud del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, al escuchar el mandato de Jesús que nos envía a anunciar la cercanía de su reino, presentemos nuestras peticiones al Padre con un corazón dispuesto a cumplir su voluntad.

1. Por la Iglesia, pueblo santo de Dios; para que, sembrando justicia y caridad en medio del mundo, sea un signo creíble del reino de los cielos y de la misericordia divina. Roguemos al Señor.
2. Por los futuros sacerdotes; para que el Señor fortalezca la respuesta de los seminaristas y despierte en el corazón de muchos jóvenes el deseo de ser enviados como pastores y misioneros. Roguemos al Señor.
3. Por quienes ejercen la autoridad política y judicial; para que busquen el bien común por encima de los intereses particulares y promuevan el desarrollo de los pueblos en paz y equidad. Roguemos al Señor.

4. Por las personas que se sienten desorientadas, alejadas de la fe o agobiadas por la enfermedad; para que la gracia del Señor las alcance y encuentren manos fraternas que las ayuden. Roguemos al Señor.
5. Por los que participamos en esta celebración; para que no pongamos nuestra seguridad en los bienes materiales, sino que purifiquemos nuestro corazón y acojamos con alegría la misión que Dios nos confía. Roguemos al Señor.

Padre providente, que nos llamas a ser testigos de tu amor, escucha con bondad las súplicas de tus fieles y concédenos la fuerza de tu Espíritu para dar fruto abundante. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Colmados de tan grandes bienes, concédenos, Señor, alcanzar los dones de la salvación y no cesar nunca en tu alabanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 9 de julio:

Misa por los sacerdotes

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 6. Lecturas de feria.

Prefacio de las Ordenaciones I. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de la Eucaristía, en la que pediremos a Dios, nuestro Señor, de un modo especial por los sacerdotes, quienes, como Jesucristo, han sido ungidos y enviados a evangelizar a los pobres, sanar a los contritos de corazón y poner en libertad a los oprimidos, disponiendo nuestros corazones para recibir la gracia del Espíritu Santo, arrepintiéndonos de todos nuestros pecados, y suplicando el perdón y la gracia de Dios.

- Tú, que nos guías con lazos de amor y nos cuidas como a hijos.
- Tú, que restauras nuestra vida y haces brillar tu rostro sobre nosotros.
- Tú, que nos envías a anunciar gratuitamente que el reino de los cielos está cerca.

Colecta: Señor Dios nuestro, que para regir a tu pueblo has querido servirte del ministerio de los sacerdotes, concédeles perseverar al servicio de tu voluntad, para que, en su ministerio y en su vida, puedan buscar tu gloria en Cristo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, conmovidos por el amor entrañable del Padre que nos cuida y nos envía a anunciar su paz, presentemos nuestras intenciones confiando en su infinita bondad.

1. Por los misioneros y los evangelizadores; para que proclamen con gozo la cercanía del reino de los cielos y lleven a cabo su tarea con un espíritu de total gratuidad y entrega. Roguemos al Señor.
2. Por los llamados al ministerio presbital; para que el Señor configure sus corazones con el del Buen Pastor, haciéndolos hombres desprendidos, generosos y llenos de celo apostólico. Roguemos al Señor.
3. Por las naciones que sufren la guerra, la división o la violencia; para que la paz que los discípulos de Cristo anuncian descienda sobre sus

hogares y transforme los corazones de sus gobernantes. Roguemos al Señor.

4. Por los niños huérfanos, los abandonados y quienes no han conocido el amor familiar; para que experimenten la ternura protectora de Dios a través de la acogida y solidaridad de la comunidad. Roguemos al Señor.
5. Por todos los aquí presentes; para que, reconociendo los dones que hemos recibido gratuitamente del Señor, sepamos compartirlos con alegría y generosidad en nuestra vida diaria. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre de misericordia, el clamor de tus hijos; derrama sobre nosotros tu amor compasivo y danos la fuerza para ser portadores de tu paz en medio del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que el sacrificio santo que te hemos ofrecido y recibido en comunión llene de vida a tus sacerdotes y a tus fieles, para que, unidos a ti por un amor constante, puedan servir dignamente a tu majestad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 10 de julio:

Misa votiva del misterio de la Santa Cruz

Color verde. Misa del 14 de septiembre. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, actualización del único sacrificio de Cristo en la cruz, reconozcamos que nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, en quien está nuestra salvación, vida y resurrección, pues por Él somos salvados y liberados; y puestos en su presencia, pidamos humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que sanas nuestra infidelidad y nos amas por pura gracia.
- Tú, que creas en nosotros un corazón puro y nos devuelves la alegría.
- Tú, que nos das la fuerza de tu Espíritu para dar testimonio ante el mundo.

Colecta: Oh Dios, que para salvar al género humano has querido que tu Unigénito soportara la cruz, concede, a quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, animados por la promesa de restauración y fortaleza que el Señor nos ofrece, elevemos nuestras súplicas al Padre para que sostenga a su pueblo en medio de las pruebas.

1. Por los cristianos que sufren persecución a causa de su fe; para que el Espíritu Santo les conceda sabiduría, fortaleza y la paciencia necesaria para perseverar en el testimonio del Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por los seminaristas y los jóvenes que disciernen el camino al sacerdocio; para que no tengan miedo ante las dificultades del mundo actual y respondan con valentía y sencillez de corazón al llamamiento divino. Roguemos al Señor.

3. Por todas las naciones de la tierra; para que, dejando de lado las armas y las alianzas basadas en el egoísmo, busquen senderos de conversión, justicia y auténtica reconciliación. Roguemos al Señor.
4. Por los que se sienten alejados de Dios o abrumados por sus propios errores; para que experimenten el amor gratuito del Padre, que sana toda infidelidad y hace florecer la esperanza en el desierto. Roguemos al Señor.
5. Por los miembros de nuestra comunidad parroquial; para que, viviendo con sagacidad y pureza evangélica, seamos constructores de paz y luz en los ambientes donde nos desenvolvemos cada día. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que eres rico en misericordia, atiende con bondad las oraciones de tus hijos; danos la gracia de la conversión constante y la firmeza para mantenernos fieles hasta el final. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados en tu sagrado banquete, te pedimos, Señor Jesucristo, que lleves a la gloria de la resurrección a los que has redimido mediante el leño de la cruz vivificadora. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Sábado 11 de julio:

San Benito, abad, patrón de Europa. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias de la fiesta.

Gloria. Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la fiesta de san Benito, abad, fundador de la orden benedictina y patrono de Europa; quien supo dejarlo todo para seguir a Cristo, en quien encontró su herencia, comencemos la celebración de la Eucaristía abandonando lo antiguo, convirtiéndonos al Señor, pidiéndole perdón por nuestros pecados, y dejando que haga nacer la vida nueva en nosotros.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que hiciste del abad San Benito un esclarecido maestro en la escuela del divino servicio; concédenos que, prefiriendo tu amor a todas las cosas, avancemos por la senda de tus mandamientos con libertad de corazón. Por nuestro Señor.

Oración de los fieles: Acudamos, hermanos, con oración ferviente a Dios nuestro Padre, y pidámosle que, ya que se ha dignado contarnos entre el número de sus hijos, escuche también nuestras oraciones en favor de los pueblos de Europa, de los monjes y de todos los hombres.

1. Para que los pastores de la Iglesia de Europa, unido en torno al Sucesor de Pedro, mantenga viva la luz del Evangelio y acierte a iluminar los problemas de los hombres de nuestro tiempo. Roguemos al Señor.
2. Para que el Señor nos dé pastores según su corazón, que nos guíen con sabiduría y fortaleza en medio de las tempestades del mundo. Roguemos al Señor.
3. Por todas las naciones de la Unión Europea; para que la paz y la amistad común supriman toda intolerancia, alejen la división y cualquier tipo de enemistad, y por la acción callada y fecunda de los monasterios, amanezca para toda Europa una nueva aurora de civilización cristiana. Roguemos al Señor.

4. Para que el ideal de san Benito, orar y trabajar, se convierta en una regla válida para el equilibrio de la persona y de la sociedad; amenazadas por el predominio del tener sobre el ser. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros sepamos aunar el sentido de la universalidad con el valor de Dios y de la persona humana, avivando las raíces cristianas de nuestro pueblo. Roguemos al Señor.

Padre de inmensa bondad, que quisiste que san Benito fuera para Europa mensajero de paz, artífice de unidad, maestro de civilización, mensajero de Cristo y fundador de la vida monástica; escucha nuestras oraciones y haz que quienes hoy recordamos la muerte preciosa de tan insigne promotor de la cultura, del trabajo y de la oración en nuestros pueblos podamos alegrarnos con la contemplación de un nuevo resurgir de las naciones europeas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir la prenda de vida eterna, te pedimos humildemente, Señor, que, siguiendo las enseñanzas de San Benito, nos dediquemos fielmente a tu obra y amemos a los hermanos con caridad ardiente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegren tus fieles porque glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebra la fiesta de san Benito, concédele participar de su suerte y gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 12 de julio:

DOMINGO XV DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias III.

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más nos hemos reunido para celebrar el memorial de la muerte y resurrección de Jesucristo, que nos invita, como discípulos y seguidores suyos, a sentarnos alrededor de la mesa sagrada del altar.

Preparemos, pues, nuestro corazón para escuchar la Palabra de Dios y para alimentarnos con el Pan de la Eucaristía, que serán la semilla de la vida eterna de nuestras almas, pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que eres la Palabra que da vida.
- Tú, que nos traes el reino del Padre.
- Tú, que eres la esperanza de tu pueblo.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al buen camino, concede a todos los que se profesan cristianos rechazar lo que es contrario a este nombre y cumplir cuanto en él se significa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, que en su Hijo Jesucristo nos bendice con toda clase de bienes, y pidámosle con humildad que escuche nuestras súplicas.

1. Para que todos los que en la Iglesia han recibido la misión de sembrar la palabra de Dios preparen el corazón de los hombres para que la acojan y dé fruto. Roguemos al Señor.
2. Para que a nuestra diócesis de N. no le falten nunca sacerdotes y seminaristas que la sirvan y que den su vida por ella. Roguemos al Señor.

3. Para que la palabra de Dios resuene en todos los ambientes del mundo, y contribuya a procurar un progreso material y moral para toda la humanidad. Roguemos al Señor.
4. Para que Dios, que riega los surcos e iguala los terrenos, prepare los corazones de quienes viven en pecado, como piedras al borde el camino, ignorando a Cristo. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, que en cada Eucaristía escuchamos la palabra de Dios, contagiemos a los demás nuestra fe vivida con alegría y compromiso. Roguemos al Señor.

Escucha nuestras plegarias, Padre, y aumenta en nosotros, con la fuerza de tu Espíritu la disponibilidad para acoger la semilla de la palabra que continuas sembrando en el surco de la humanidad, para que fructifique en obras de justicia y de paz y así llegue al mundo la feliz esperanza de tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir estos dones, te pedimos, Señor, que aumente en nosotros el fruto de nuestra salvación con la participación frecuente en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Que os bendiga Dios con toda clase de bendiciones celestiales y os haga siempre santos y puros en su presencia.
- Derrame con abundancia sobre vosotros las riquezas de su gloria; y os instruya con la palabra de la verdad.
- Él os enseñe el evangelio de la salvación, y os enriquezca sin cesar con la caridad fraterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso....

Lunes 13 de julio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XVI. Lecturas de feria

(Leccionario III-par).

Prefacio común VII. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, acudamos Dios, que es nuestro auxilio y sostiene nuestra vida, y dispongámonos a ofrecerle el sacrificio eucarístico dando gracias a su nombre, que es bueno, pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos pides purificar el corazón, hacer el bien y buscar la justicia.
- Tú, que aceptas la alabanza de los que caminan por la senda recta.
- Tú, que nos llamas a amarte sobre todas las cosas y a tomar nuestra cruz.

Colecta: Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre, con observancia atenta, en tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, convocados por la palabra de Dios que nos pide coherencia de vida y un seguimiento radical, presentemos nuestras súplicas al Padre para que transforme nuestros corazones.

1. Por los pastores y fieles de la Iglesia; para que nuestro culto exterior esté siempre respaldado por una vida santa y un compromiso sincero en favor de la justicia y la verdad. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al sacerdocio; para que muchos jóvenes tengan la valentía de tomar su cruz y seguir a Cristo con un corazón indiviso, dispuestos a servir donde la Iglesia los necesite. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y legisladores; para que escuchen el llamamiento a defender los derechos de los oprimidos, de los huérfanos y de las

viudas, promoviendo leyes que erradiquen la marginación. Roguemos al Señor.

4. Por quienes sufren divisiones familiares, incompreensión o persecución a causa de sus convicciones evangélicas; para que encuentren consuelo en la fidelidad del Señor y fortaleza para perseverar. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos encontramos aquí celebrando la fe; para que seamos desprendidos y generosos, capaces de acoger al prójimo y de realizar gestos concretos de caridad con los más pequeños. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre compasivo, las oraciones de tu pueblo; enséñanos a rechazar el mal y a buscar siempre el bien para que nuestras vidas te sean verdaderamente gratas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva a los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 14 de julio:

Misa para después de la cosecha

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 28. Lecturas de feria.

Prefacio común IV. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada: Nuevamente nos hemos acercado hasta el altar para celebrar la Eucaristía, y hoy, de un modo especial, daremos gracias en ella por el fruto de la cosecha que hemos recolectado, reconociendo que todo lo que la tierra nos da, sea mucho o poco, es un don de Dios, que todo lo dirige para nuestro bien.

Comencemos, pues, la celebración de los sagrados misterios, poniéndonos en la presencia del Señor, y pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos invitas a mantenernos firmes en la fe.
- Tú, que eres la roca firme que defiende.
- Tú, que nos llamas a la conversión de corazón.

Colecta: Señor, Padre bueno, que en tu providencia entregaste la tierra al hombre, concédenos poder sustentarnos con los frutos cosechados de ella, y haz que nos aprovechemos de ellos de tal modo que nos sirvan, con tu ayuda, para alabar tu nombre y para bien de todos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, animados por la palabra del Señor que nos invita a mantener una fe firme frente a los temores y a responder con sincera conversión a sus obras, presentemos nuestras oraciones.

1. Por el Papa, los obispos y toda la Iglesia; para que permanezca firmemente arraigada en la fe en medio de las dificultades del mundo actual y sea un faro de conversión para los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por el aumento de las vocaciones sacerdotales; para que el Señor toque el corazón de muchos jóvenes y les conceda la gracia de responder con generosidad y fe firme ante las exigencias de su llamada. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes de las naciones y los constructores de la paz; para que no pongan su confianza en el poder militar ni en la fuerza de las armas, sino en el diálogo rectilíneo y la búsqueda del bien común. Roguemos al Señor.
4. Por las sociedades modernas que viven alejadas de Dios; para que reconozcan los signos de los tiempos y los milagros de la gracia cotidiana, abriéndose a un sincero camino de conversión y renovación espiritual. Roguemos al Señor.
5. Por cada uno de nosotros aquí reunidos; para que el miedo no paralice nuestras vidas y sepamos apoyarnos plenamente en las promesas del Señor con una fe que subsista en la prueba. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente y lleno de bondad, que pides de nosotros un corazón creyente y convertido; atiende las súplicas que te dirigimos y acrecienta nuestra fe para que podamos permanecer siempre firmes en tu servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Señor, al darte gracias por los frutos de la tierra que hemos recibido, que, actuando del mismo modo en nosotros, merezcamos conseguir bienes mayores. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 15 de julio:

San Buenaventura, obispo y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia; resto semana XVII. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de san Buenaventura, el “Doctor seráfico”, a quien Dios infundió su doctrina para transmitírsela a su pueblo, dispongámonos a recibir el amor de Dios abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo que somos pecadores, y pidiendo perdón por nuestros pecados, para celebrar dignamente estos sagrados misterios.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso, concede a cuantos hoy celebramos la fiesta anual del obispo San Buenaventura aprovechar su admirable doctrina e imitar constantemente su ardiente caridad. Por nuestro Señor.

Oración de los fieles: Hermanos, alabemos al Padre del cielo y de la tierra, que manifiesta su amor a los sencillos de corazón, y presentémosle nuestras intenciones con humildad y confianza.

1. Por la Iglesia, extendida por todo el mundo; para que, despojada de toda soberbia humana, anuncie el Evangelio desde la sencillez y sea refugio para los humildes. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales en nuestras diócesis; para que el Señor conceda a los jóvenes un corazón limpio y sencillo que les permita escuchar su llamada y consagrar su vida al servicio del altar. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los que ejercen el poder político y económico; para que reconozcan que toda autoridad proviene de Dios y la ejerzan con humildad, buscando siempre la justicia y el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por los científicos, los intelectuales y los que buscan la verdad; para que el orgullo no ciegue sus mentes, sino que acojan con docilidad la sabiduría divina que se revela a los pequeños. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros; para que siguiendo las enseñanzas de san Buenaventura, tengamos hambre de la sabiduría divina y deseo de comunicarla a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, que derribas a los soberbios y enalteces a los humildes, atiende benignamente las súplicas de tu pueblo; haz que sepamos acoger tu Reino con la sencillez de los niños para gozar de tu presencia eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Hemos recibido, Señor, el santo sacramento, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo; concédenos que este don, que él mismo nos entregó con amor inefable, sea provechoso para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 16 de julio:

**Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo. MEMORIA
OBLIGATORIA**

*Color blanco. Colecta propia y resto del común de Santa María Virgen I.
Prefacio I de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy tenemos presente en la celebración la memoria de santa María Virgen, en su advocación tan popular del Monte Carmelo: la Virgen del Carmen; a quien se venera como guía y protectora de los navegantes, consuelo de los afligidos, fortaleza y auxilio de los moribundos en su agonía, e intercesora nuestra en el tránsito de la muerte. Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía, reconozcamos ante Él que somos pecadores y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y pecados.

Yo confieso.

Colecta: Te suplicamos, Señor, que nos ayude la poderosa intercesión de la Virgen María, para que, protegidos por su ayuda, consigamos llegar hasta el monte que es Cristo. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Hermanos, acojamos la invitación de Jesús, que nos llama a encontrar descanso en su corazón manso y humilde, y elevemos con confianza nuestras oraciones al Padre.

1. Por el Papa, los obispos y todos los ministros de la Iglesia; para que, configurados con Cristo buen pastor, sepan acompañar con misericordia y ternura a los fieles que caminan con dificultades. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor envíe a su Iglesia jóvenes dispuestos a asumir el yugo del Evangelio y a ser instrumentos de consuelo y descanso espiritual para el pueblo de Dios. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes de todas las naciones; para que trabajen con rectitud por aliviar las pesadas cargas sociales, económicas y políticas que sufren los ciudadanos más desfavorecidos. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, los parados, los que viven en soledad y todos los que se sienten cansados y agobiados por el peso de la vida; para que encuentren en la oración y en la solidaridad de los hermanos el alivio que necesitan. Roguemos al Señor.
5. Por cuantos nos acogemos hoy a la protección de la Virgen del Carmen; para que experimentemos su protección en las tempestades de la vida. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente, fuente de verdadero descanso y paz, escucha las súplicas de tu Iglesia; haz que, aliviados de nuestras cargas por tu amor, caminemos siempre con alegría hacia la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Al recibir estos sacramentos del cielo, imploramos de tu misericordia, Señor, que cuantos nos alegramos en la memoria de la bienaventurada Virgen María, consigamos colaborar, a imitación suya, en el misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 17 de julio:

Misa votiva de la Pasión de nuestro Señor Jesucristo

Color verde. Misa del Domingo de Ramos. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, puestos ante la presencia de Jesucristo, el Señor, quien, por amor a nosotros, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Tú, que escuchas nuestra oración y sanas nuestras vidas.
- Tú, que libraste nuestra alma de la fosa eterna.
- Tú, que prefieres la misericordia a los sacrificios.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que hiciste que nuestro salvador se encarnase y soportara la cruz para que imitemos su ejemplo de humildad, concédenos, propicio, aprender las enseñanzas de su pasión y participar de la resurrección gloriosa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, dirijamos nuestra oración a Dios Padre, que siempre escucha el clamor de los afligidos y prefiere la misericordia a los ritos externos, y presentémosle nuestras necesidades.

1. Por la Iglesia y sus pastores; para que, movidos por el Espíritu Santo, sitúen siempre la caridad y la atención a los que sufren por encima de las meras normas y formalismos humanos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al sacerdocio ministerial; para que el Dueño de la mies envíe jóvenes generosos que, configurados con el corazón misericordioso de Cristo, dediquen su vida al servicio de los hermanos. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y legisladores; para que promuevan leyes justas que protejan eficazmente la vida humana, especialmente en momentos de enfermedad, debilidad o vejez. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos crónicos y los que se encuentran en peligro de muerte, al igual que el rey Ezequías; para que experimenten el

consuelo de Dios, recobren la salud si es su voluntad y cuenten con el afecto de sus seres queridos. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros, los miembros de esta asamblea; para que aprendamos a no juzgar severamente a los demás y purifiquemos nuestras intenciones practicando la compasión con quienes nos rodean. Roguemos al Señor.

Dios de bondad y de consuelo, que salvas al hombre de la muerte y miras con ternura nuestras flaquezas, atiende las súplicas de tu pueblo; concédenos la salud del alma y del cuerpo para que podamos alabarte eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con los dones santos, te pedimos, Señor, que, así como nos has hecho esperar lo que creemos por la muerte de tu Hijo, podamos alcanzar, por su resurrección, la plena posesión de lo que anhelamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 18 de julio:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María, Reina de la paz

Color verde. Misas de la Bienaventurada Virgen María n° 45.

Lecturas de feria. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: En este 18 de julio, fecha en la que recordamos que hace 90 años estalló la última de las guerras civiles que ha enfrentado sangrientamente a los españoles entre sí, celebramos la Eucaristía acudiendo a la intercesión de la Virgen María, Reina de la paz; pidiendo a Dios, por intercesión de María, la paz, la reconciliación y la concordia para nuestra Patria, que parece que, pasados ya tantos años, no quiere escarmentar ni aprender del pasado.

Dispongámonos, pues, a celebrar los sagrados misterios reconociendo humildemente nuestros pecados, y pidiendo perdón al Señor, Príncipe de la paz.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que por medio de tu Hijo Unigénito otorgas la paz a los hombres, por intercesión de la siempre Virgen María, concede a nuestro tiempo la tranquilidad deseada, para que formemos una sola familia en la paz y permanezcamos unidos en el amor fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, al contemplar a Jesucristo, el Siervo humilde que cura nuestras dolencias y actúa con paciencia y mansedumbre, elevemos nuestras oraciones al Padre.

1. Por el pueblo de Dios; para que, imitando la discreción y la ternura de Cristo, sea en medio del mundo un bálsamo de paz que cure las heridas de los más vulnerables. Roguemos al Señor.
2. Por los seminaristas y los jóvenes que sienten la llamada al sacerdocio; para que aprendan a ser pastores pacientes, capaces de sostener la caña cascada y de avivar la mecha que humea. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los que ostentan el poder económico; para que destierren la codicia de sus corazones, legislen con rectitud y eviten

cualquier tipo de abuso u opresión sobre las familias. Roguemos al Señor.

4. Por los enfermos, las víctimas de la injusticia y todos los que sufren el desprecio ajeno; para que encuentren defensa en las leyes humanas y el consuelo de Dios en su dolor. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad litúrgica; para que sepamos construir relaciones basadas en la verdad y la caridad, alejando de nosotros cualquier complot, crítica o división. Roguemos al Señor.

Padre de bondad, que nos has enviado a tu Hijo amado para traernos la verdadera justicia, escucha benignamente las súplicas de tus fieles y concédenos un corazón semejante al suyo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ofrendas: Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de expiación, al celebrar la memoria de la Santísima Virgen María, Reina de la paz, y pedimos para tu familia los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, y proclamar tu grandeza en esta memoria de la bienaventurada Virgen María.

Ella es tu humilde esclava que, al recibir el anuncio del ángel Gabriel, concibió en su seno virginal al Príncipe de la paz, Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

Ella es la madre fiel que se mantuvo intrépida, en pie, junto a la cruz, donde el Hijo, para salvarnos, pacificó con su sangre el universo.

Ella es la discípula de Cristo, alumna de la paz, que, orando con los apóstoles, esperó la Promesa del Padre, el Espíritu de la paz, de la unidad, de la caridad y del gozo.

Por eso, con todos los ángeles y santos te alabamos proclamando sin cesar:

Antífona de comunión: La Virgen engendró al Dios y hombre, Dios nos devolvió la paz, reconciliando consigo el cielo y la tierra.

Poscomunión: Concédenos, Señor, tu Espíritu de caridad, para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo en esta conmemoración de la Virgen María, Reina de la paz, cultivemos eficazmente entre nosotros la paz que Él nos dio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 19 de julio:

DOMINGO XVI DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio dominical VIII. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos hemos reunido en el domingo, día del Señor, para celebrar la Eucaristía, el memorial de la muerte y resurrección de Cristo, en la que escucharemos al mismo Jesús que nos habla por medio de su Palabra y que, después, nos invitará a sentarnos a su mesa y a recibirlo como alimento de vida eterna.

Vivamos, pues, con alegría esta Eucaristía, a la que queremos acercarnos con un corazón bien dispuesto para acoger la semilla de la Palabra que Dios quiere sembrar en nosotros; comenzando reconociendo con humildad nuestros pecados e implorando la misericordia del Señor.

- Tú, que eres indulgente con todos.
- Tú, que eres bueno y clemente.
- Tú, que siembras la buena semilla en nosotros.

Gloria.

Colecta: Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre, con observancia atenta, en tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, cuyo Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad para que sepamos pedir lo que más nos conviene.

1. Para que la Iglesia sea el lugar donde todos los pueblos acudan a postrarse en la presencia del Señor y a bendecir el nombre del que es grande y hace maravillas. Roguemos al Señor.
2. Para que a nuestra diócesis de N. nunca le falten vocaciones sacerdotales que se consagren exclusivamente a Jesucristo para

anunciar en nuestros pueblos su mensaje de amor y de salvación. Roguemos al Señor.

3. Para que a imagen de Dios, que nos juzga con moderación y nos gobierna con gran indulgencia, quienes ejercen autoridad en el mundo procedan en todos sus asuntos con humanidad. Roguemos al Señor.
4. Para que los pecadores se conviertan a Dios y, cambiando de cizaña en trigo, descubran que en el pecado siempre hay lugar para el arrepentimiento. Roguemos al Señor.
5. Para que conscientes de nuestra debilidad, invoquemos siempre la ayuda del Espíritu que intercede por nosotros, y sepamos así pedir lo que nos conviene. Roguemos al Señor.

Escucha, oh Padre, nuestras oraciones y haz que siempre nos sostengan la fuerza y la paciencia de tu amor, para que fructificando en nosotros tu palabra, semilla y levadura de tu Iglesia, se reavive la esperanza de ver crecer la nueva humanidad que tu Hijo en su retorno hará resplandecer como el sol. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva a los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso os bendiga con su misericordia y os llene de la sabiduría eterna.
- Él aumente en vosotros la fe y os dé la perseverancia en el bien obrar.
- Atraiga hacia sí vuestros pasos y os muestre el camino del amor y de la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 20 de julio:

Misa de feria

*Color verde. Misa de la semana XVIII. Lecturas de feria
(Leccionario III-par).*

Prefacio común VIII. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios guardando silencio en nuestro corazón, y poniendo nuestra vida en manos de Dios, que es nuestro auxilio y liberación, pidámosle que venga en nuestra ayuda y se dé prisa en socorrernos, pidiéndole humildemente perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos pides practicar la justicia y caminar humildemente contigo.
- Tú, que exiges un corazón sincero por encima de cualquier sacrificio.
- Tú, que eres el signo de salvación mayor que Jonás y Salomón.

Colecta: Atiende, Señor, a tus siervos y derrama tu bondad imperecedera sobre los que te suplican, para que renueves lo que creaste y conserves lo renovado en estos que te alaban como autor y como guía. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, al escuchar la llamada del Señor a vivir con autenticidad y a reconocer los signos de su presencia entre nosotros, presentémosle nuestras intenciones con humildad.

1. Por la Iglesia, Cuerpo de Cristo; para que no busque el reconocimiento del mundo, sino que se dedique con fidelidad a practicar la justicia y a manifestar la misericordia divina. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales en nuestro país; para que el Señor toque el corazón de los jóvenes y les conceda la valentía de caminar humildemente en su presencia, sirviendo a los hermanos. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los responsables de las instituciones públicas; para que promuevan siempre el bien común, atendiendo con honradez

las necesidades de los ciudadanos más desprotegidos. Roguemos al Señor.

4. Por los que viven alejados de la fe o buscan señales extraordinarias; para que el Espíritu Santo abra sus ojos y sepan descubrir en los acontecimientos cotidianos el amor de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en esta Eucaristía; para que acojamos la llamada a la conversión y purifiquemos nuestro corazón de toda rutina o formalismo espiritual. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que nos pides una vida recta y un corazón sincero, escucha con bondad las súplicas de tu pueblo y concédenos la fuerza necesaria para cumplir tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: A quienes has renovado con el don del cielo, acompáñalos siempre con tu auxilio, Señor, y, ya que no cesas de reconfortarlos, haz que sean dignos de la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 21 de julio:

Misa por los cristianos perseguidos

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 19. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística para diversas circunstancias III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir en la Eucaristía por todos aquellos hermanos nuestros cristianos que sufren cualquier tipo de persecución; recordando que, siempre que sufrimos cualquier forma de calumnia, insulto o persecución a causa de Cristo, el mismo Señor nos llama bienaventurados, puesto que al no avergonzarnos de confesarle ante los hombres, estamos poniéndole a Él por delante de los valores de este mundo, y Él no se avergonzará de nosotros ante Dios nuestro Padre.

- Tú, que perdonas el pecado y te deleitas en la misericordia.
- Tú, que nos muestras tu amor y nos concedes la salvación.
- Tú, que nos consideras tu familia al cumplir la voluntad del Padre.

Colecta: Oh, Dios, que con inescrutable providencia has querido que la Iglesia esté asociada a la pasión de tu Hijo, concede a tus fieles que sufren persecución por tu nombre, espíritu de paciencia y caridad, para que sean reconocidos como testigos fieles y veraces de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, unidos por el deseo de cumplir la voluntad del Padre y confiados en su infinita misericordia, que perdona nuestras faltas, presentémosle nuestras súplicas.

1. Por el pueblo de Dios; para que, viviendo con fidelidad la palabra del Señor, manifieste al mundo la alegría de pertenecer a la familia de los hijos de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por los seminaristas y por quienes disciernen su vocación al sacerdocio; para que configuren su vida con Cristo y respondan con prontitud y generosidad a los planes que el Padre tiene para ellos. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes de todas las naciones; para que busquen siempre la reconciliación y la paz, imitando el perdón y la clemencia de Dios, que arroja la discordia a lo hondo del mar. Roguemos al Señor.
4. Por los que se sienten solos, desamparados o rechazados por sus familias; para que encuentren en la acogida fraterna de la Iglesia el calor de un verdadero hogar. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, congregados en esta celebración; para que abramos el corazón a la compasión divina y sepamos cumplir la voluntad del Padre en los deberes de nuestra vida diaria. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre de bondad, las oraciones de tu gran familia; concédenos la gracia de la fidelidad y haz que nuestras obras reflejen siempre tu amor y tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, por la eficacia de este sacramento confirma en la verdad a tus siervos, y concede a los fieles que se encuentran en la prueba, que, llevando su cruz en pos de tu Hijo, puedan gloriarse, en medio de las adversidades, del nombre de cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 22 de julio:

Santa María Magdalena. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias.

Prefacio I de los santos. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar la fiesta de santa María Magdalena, una de aquellas santas mujeres que atendían a Jesús y al grupo de los Doce; aquella que estuvo al pie de la cruz y que, con otras mujeres, se dirigió al sepulcro en la madrugada del domingo de resurrección para embalsamar el cuerpo de Jesús, siendo la primera de los discípulos que reconoció a Jesús resucitado, iniciemos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, tu Unigénito confió a María Magdalena, antes que a nadie, el anuncio de la alegría pascual; concédenos, por su intercesión y ejemplo, proclamar a Cristo vivo y que le veamos reinando en tu gloria. Por nuestro Señor.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora humildemente, hermanos, por intercesión de santa María Magdalena, la bondad de Dios todopoderoso.

1. Por la santa Iglesia de Dios; para que sus hijos se renueven en Cristo cada día como nuevas criaturas. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que no falten quienes dediquen su vida por entero a anunciar a Cristo a sus hermanos. Roguemos al Señor.
3. Por todos los pueblos del mundo; para que se abran al Evangelio y se enriquezcan con su luz. Roguemos al Señor.
4. Por cuantos, como santa María Magdalena, buscan a Dios y tienen sed de Él; para que el Señor salga a su encuentro y los colme de gracia con su presencia. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que Jesucristo infunda en nosotros la misma valentía en proclamar su resurrección que tuvo santa María Magdalena. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, consuelo de los débiles, escucha la súplica de los que te invocan y, por la intercesión de santa María Magdalena, concédeles la alegría de la resurrección de tu Hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomión: Que la participación santa en tus misterios, Señor, infunda en nosotros aquel amor perseverante con el que santa María Magdalena se mantuvo unida siempre a Cristo, su Maestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 23 de julio:

Santa Brígida, religiosa, patrona de Europa. FIESTA

Color blanco. Misa propia. Prefacio II de los santos. Gloria.

Lecturas de feria.

Prefacio Santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la fiesta de santa Brígida, co-patrona de Europa, quien vivió las distintas vocaciones de la vida cristiana; pues fue esposa y madre de ocho hijos, terciaria franciscana, y finalmente, religiosa contemplativa, de los que nos ha dejado constancia en sus escritos.

Nosotros también estamos llamados, como santa Brígida, a la santidad de vida allí donde Dios nos llame; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Colecta: Oh Dios, que guiaste a santa Brígida en los diversos estados de vida, y le enseñaste de modo admirable la sabiduría de la Cruz en la contemplación de la pasión de tu Hijo, concédenos que, siguiendo fielmente tu llamada, te busquemos en todas las cosas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora confiadamente a Dios, nuestro Padre, que ha enriquecido a su Iglesia con la vida y el ejemplo de santa Brígida.

1. Para que el pueblo de Dios viva de la fe en la resurrección de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Para que surjan en el seno de la Iglesia abundantes y santas vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestros gobernantes trabajen por la justicia y la paz, y se respete la dignidad y la libertad de todos los hombres. Roguemos al Señor.
4. Para que las madres de familia, a ejemplo de santa Brígida, vivan con generosidad, entrega y espíritu evangélico la misión que se les ha confiado. Roguemos al Señor.

5. Para que al celebrar esta Eucaristía se aumente nuestra caridad y se avive nuestro deseo de buscar el rostro de Dios. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos manifestaste la plenitud de tu amor en tu Hijo Jesucristo; escucha las oraciones que te presentamos en la fiesta de santa Brígida y danos tu Espíritu para vivir la caridad que viene de Ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos, Señor, que, fortalecidos por este sacramento, aprendamos a buscarte siempre sobre todas las cosas, a ejemplo de santa Brígida, y ser portadores, ya en este mundo, de la imagen del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegren tus fieles porque glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebra la fiesta de santa Brígida, concédele participar de su suerte y gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 24 de julio:

Misa votiva de la misericordia de Dios

Color verde. Misas votivas n° 2. Lecturas de feria.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, sabiendo que Dios nos ama con amor eterno; y que envió a su Hijo único como víctima de propiciación por nuestros pecados, no sólo por los nuestros, sino también por los del mundo entero, dispongámonos a celebrar estos sagrados misterios reconociéndonos pecadores, y supliquemos con humildad su perdón y su misericordia.

- Tú, que nos reúnes y nos pastoreas con sabiduría.
- Tú, que nos guardas como un pastor a su rebaño.
- Tú, que haces dar fruto a la semilla caída en tierra buena.

Colecta: Señor Dios, cuya misericordia no tiene límites y cuya bondad es un tesoro inagotable, acrecienta la fe del pueblo a ti consagrado, para que todos comprendan mejor qué amor nos ha creado, que sangre nos ha redimido y qué Espíritu nos ha hecho renacer. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, animados por la promesa del Señor de darnos pastores según su corazón y deseosos de ser tierra buena que acoja su Palabra, presentemos nuestras oraciones al Padre.

1. Por la Iglesia santa de Dios; para que, purificada por la gracia, sea un reflejo de la Jerusalén celestial donde todas las naciones encuentren la luz del Evangelio y la paz. Roguemos al Señor.
2. Por los sacerdotes y por quienes se preparan en los seminarios; para que el Señor los conceda la sabiduría y la prudencia necesarias para ser los pastores según su propio corazón que el pueblo de Dios necesita. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de las naciones; para que busquen siempre la justicia y promuevan leyes que favorezcan la concordia, el desarrollo de los pueblos y el respeto a la dignidad humana. Roguemos al Señor.

4. Por aquellos que sufren a causa de las preocupaciones del mundo, el engaño de las riquezas o la falta de raíces espirituales; para que encuentren en la comunidad cristiana el apoyo para madurar en la fe. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, reunidos en esta celebración; para que, libres de los abrojos del egoísmo y de la superficialidad, acojamos la Palabra con un corazón limpio y demos fruto en abundancia. Roguemos al Señor.

Dios omnipotente, que cuidas de tu pueblo con amor de Padre, escucha benigne nuestras peticiones; concédenos la gracia de la conversión sincera y haznos dóciles a la acción de tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios misericordioso, que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, bebamos con fe en la fuente de la misericordia y nos mostremos cada vez más misericordiosos con nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 25 de julio:

Santiago el Mayor, apóstol, patrón de España. SOLEMNIDAD

Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria. Credo.

Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios en el día en el que celebramos la solemnidad del Apóstol Santiago, nuestro padre en la fe, y el primero de los apóstoles que selló con su sangre la palabra del Evangelio, reafirmemos nuestra fe en Cristo, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, reconozcamos que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que consagraste los primeros trabajos de tus apóstoles con la sangre de Santiago, haz que tu Iglesia, reconfortada constantemente por su patrocinio, sea fortalecida por su testimonio, y que los pueblos de España se mantengan fieles a Cristo hasta el final de los tiempos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Profesemos ahora nuestra fe; la fe que es vida, libertad y alegría. La fe que nos trajo el apóstol Santiago, y por la cual los apóstoles dieron su sangre.

Oración de los fieles: Al celebrar la solemnidad del Apóstol Santiago, oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, que nos ha reunido en un solo pueblo, para que derrame sobre nosotros y sobre todos los hombres los beneficios de su misericordia.

1. Por la Iglesia, especialmente por la que peregrina en las diócesis de España; para que la semilla del Evangelio que sembró el Apóstol germine y dé fruto abundante. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes y por todos los habitantes de nuestra patria; para que Dios nos conceda a todos una convivencia pacífica y respetuosa y el interés por los demás. Roguemos al Señor.
3. Por las necesidades de nuestro país; para que a nadie falte trabajo, vivienda, ni el acceso a los derechos y servicios fundamentales para todo ciudadano. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren; para que abrazándose a la cruz de Jesucristo, se sientan reconfortados y aliviados en sus sufrimientos. Roguemos al Señor.
5. Por todos y cada uno de nosotros; para que sepamos vivir y transmitir con fidelidad la fe que hemos recibido por la predicación del Apóstol Santiago. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que edificas y guardas la ciudad futura del cielo y la ciudad presente de la tierra; escucha las súplicas que te dirigimos y, por la intercesión del Apóstol Santiago, el primero que participó del cáliz de tu Hijo, protege a nuestra nación y a todos sus habitantes dándoles la salud, la paz y los bienes que te pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Al darte gracias, Señor, por los dones santos que hemos recibido en esta solemnidad de Santiago, apóstol, patrono de España, te pedimos que sigas protegiéndonos siempre con su poderosa intercesión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios que os ha edificado sobre el cimiento de los apóstoles, por la intercesión gloriosa de Santiago, apóstol, os llene de sus bendiciones.
- Quien os ha enriquecido con la palabra y el ejemplo de los apóstolesos conceda su ayuda para que seáis testigos de la verdad ante el mundo.
- Para que así obtengáis la heredad del reino eterno, por la intercesión de los apóstoles, por cuya palabra os mantenéis firmes en la fe.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Domingo 26 de julio:

DOMINGO XVII DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio Dominical I. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Jesucristo nos ha convocado de nuevo en el domingo, día del señor, para escuchar el tesoro de su Palabra y compartir la perla de su Pan de vida, riquezas espirituales contra las que no puede ni podrá competir ninguna riqueza material.

Pongámonos, pues, en silencio ante Dios, y pidámosle, al empezar la celebración de la Eucaristía, perdón por nuestros pecados y que nos renueve con su gracia redentora.

- Tú, que nos has llamado para vivir como hijos de Dios.
- Tú, que nos has salvado del pecado y de la muerte.
- Tú, que nos llenas con la esperanza de tu Reino.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, protector de los que en ti esperan y sin el que nada es fuerte ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia, para que, instruidos y guiados por ti, de tal modo nos sirvamos de los bienes pasajeros que podamos adherirnos ya a los eternos. Por nuestro Señor Jesucristo. pasajeros, que podamos adherirnos a los eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos con filial confianza a Dios Padre, que siempre escucha las oraciones de sus hijos, presentándole nuestras necesidades y rogándole que acepte nuestras súplicas y nos conceda aquello que realmente necesitamos.

1. Para que todos los que formamos la Iglesia seamos testigos, heraldos y constructores del Reino de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes no dejen pasar la oportunidad de seguir al Señor que los llama al sacerdocio, y para que siguiéndolo sean generosos en la entrega. Roguemos al Señor.

3. Para que Dios conceda a nuestras autoridades un corazón dócil para gobernar al pueblo, y discernir el bien del mal. Roguemos al Señor.
4. Para que los que viven ciegos, con el corazón puesto en las cosas de este mundo, sean capaces de optar por los bienes del Reino de Dios. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros, guardando la palabra de Dios, tengamos en estima los valores el Reino más que miles de monedas de oro y de plata. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en la compasión de tu Hijo hacia los pobres y los que sufren manifiestas tu bondad paternal; escucha nuestras peticiones y haz que el pan multiplicado por tu providencia se reparta en el amor, y la comunión en tus santos misterios nos abra al diálogo y al servicio de todos hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Hemos recibido, Señor, el santo sacramento, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo; concédenos que este don, que él mismo nos entregó con amor inefable, sea provechoso para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, fuente de todo consuelo, disponga vuestros días en su paz y os otorgue el don de su bendición.
- Que él os libre de toda perturbación y afiance vuestros corazones en su amor.
- Para que, enriquecidos por los dones de la fe, la esperanza y la caridad, abundéis en esta vida en buenas obras y alcancéis sus frutos en la eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 27 de julio:

Misa de feria

*Color verde. Misa de la semana XIX. Lecturas de feria
(Leccionario III-par).*

Prefacio común IX. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, reunidos en torno al altar, dispongámonos a celebrar los sagrados misterios, pidiéndole al Señor, que piense en su alianza, y no olvide sin remedio la vida de sus pobres. Comencemos, pues, la Eucaristía reconociéndonos pecadores y dejándonos perdonar por el Señor, supliquémosle que defienda su causa y no olvide las voces de los que acudimos a Él.

- Tú, que nos creaste para ser tu pueblo y tu gloria.
- Tú, que eres la roca que nos da la salvación.
- Tú, que haces crecer tu reino como un grano de mostaza.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, a quien, instruidos por el Espíritu Santo, nos atrevemos a llamar Padre, renueva en nuestros corazones el espíritu de la adopción filial, para que merezcamos acceder a la herencia prometida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, unidos al Señor que hace crecer su Reino desde la pequeñez y la humildad, elevemos nuestras oraciones al Padre, pidiéndole que nos mantenga siempre unidos a Él.

1. Por la Iglesia en todo el mundo; para que, como la levadura en la masa, actúe de manera silenciosa pero transformadora en medio de la sociedad, llevando a todos los hombres la alegría del Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por los pastores de la Iglesia y por quienes se forman en los seminarios; para que vivan fuertemente unidos a Cristo, despojándose de toda soberbia y orgullo humano para ser verdaderos servidores del pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los líderes mundiales; para que dejen a un lado la búsqueda del poder y la grandeza efímera, y trabajen con humildad

por la paz, la justicia y el bienestar de las naciones. Roguemos al Señor.

4. Por los que se sienten insignificantes, desanimados o asfixiados por los problemas cotidianos; para que confíen en la fuerza del Espíritu Santo, que es capaz de obrar grandes maravillas a partir de lo que parece pequeño a los ojos del mundo. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad parroquial; para que, a semejanza del cinturón de lino de la profecía, permanezcamos estrechamente unidos al Señor mediante la oración y los sacramentos, dando testimonio de fidelidad. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, que te complaces en manifestar tu fuerza a través de lo sencillo, atiende con bondad las súplicas de tu Iglesia; libranos de la soberbia que nos aleja de ti y haz que fermentemos nuestro mundo con el amor de tu Hijo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: La comunión en tus sacramentos nos salve, Señor, y nos afiance en la luz de tu verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 28 de julio:

Misa por las vocaciones a la vida religiosa

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 14.

Lecturas de feria. Plegaria Eucarística para diversas circunstancias II

Monición de entrada y acto penitencial: Prácticamente cada día nos desayunamos con la noticia de esta o aquella orden o congregación cierra la casa en tal o cual lugar y se marcha de allí por falta de religiosos o religiosas que la puedan mantener en pie. Por eso, conscientes de la gravedad de esta situación, ofrecemos hoy al Señor la celebración de la Eucaristía por las vocaciones a la vida religiosa, para que no falte nunca el testimonio de la vida consagrada fiel a Dios y a la Iglesia y sus enseñanzas.

Comencemos pues la celebración de los sagrados misterios poniéndonos en la presencia del Señor, y pidiéndole humildemente perdón por todos nuestros pecados.

- Tú, que perdonas nuestras ofensas por el honor de tu nombre.
- Tú, que nos libras y olvidas nuestros pecados pasados.
- Tú, que nos explicas tus misterios y nos haces brillar como el sol.

Colecta: Padre santo, aunque invitas a todos los fieles a alcanzar la caridad perfecta, no dejas de llamar a muchos para que sigan más de cerca las huellas de tu Hijo, concede a los que tú quieras elegir con una vocación especial, manifestar, con su conducta, un signo claro de tu reino para la Iglesia y para el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo.

O bien, para decir la los mismos religiosos: Señor, mira con amor a tu familia y hazla crecer con nuevas vocaciones, para que pueda conducir a sus hijos hacia el ideal de la caridad perfecta, y trabajar eficazmente por la salvación de los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, ante el misterio del bien y del mal que conviven en nuestro mundo, y confiados en la fidelidad de Dios que nunca rompe su alianza, elevemos nuestras súplicas al Padre.

1. Por la Iglesia, extendida por toda la tierra; para que, en medio de las dificultades y de las debilidades de sus miembros, persevere en la santidad y siga siendo signo de esperanza para la humanidad. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a la vida religiosa; para que el Espíritu Santo suscite el seguimiento de fieles que se entreguen radicalmente a Dios en pobreza, castidad y obediencia. Roguemos al Señor.
3. Por las naciones que sufren el azote del hambre, de la guerra o de las catástrofes naturales; para que la comunidad internacional responda con generosidad y se promuevan iniciativas de ayuda eficaz y justicia. Roguemos al Señor.
4. Por los que se ven tentados por el desánimo o el mal en sus vidas; para que la paciencia y la misericordia de Dios los sostengan, dándoles la fuerza necesaria para mantenerse como buena semilla en medio del mundo. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, los aquí reunidos; para que busquemos cada día la conversión del corazón, con el deseo de encontrarnos entre los justos que brillarán como el sol en el Reino celestial. Roguemos al Señor.

Dios Padre, lleno de clemencia, que escuchas el lamento de los afligidos y cuidas con paciencia de tu campo; atiende benigne las oraciones de tu Iglesia y concédenos la gracia de producir siempre frutos de justicia y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos, Señor, que des fuerza a tus siervos con el aliento y bebida espirituales, para que, manteniéndose siempre fieles a su vocación evangélica, sean en todas partes la imagen viva de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien, para decir la los mismos religiosos: Concédenos, Señor, por la eficacia de este sacramento, un servicio perseverante en tu voluntad, para dar al mundo testimonio de tu amor y procurar con tesón los únicos bienes que no perecen. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 29 de julio:

Santos Marta, María y Lázaro. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco, Misa propia. Lecturas propias (Leccionario IV).

Prefacio II de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: En la Eucaristía de hoy hacemos memoria de los santos Marta, María y de Lázaro, en cuya casa de Betania se hospedó Jesús; y que pueden considerarse un modelo para tantas personas que unen su fe en Cristo con la acogida a los demás, sirviéndoles y escuchándoles.

Ahora, al comenzar la celebración, en unos momentos de silencio, abrámonos, hermanos, al amor de Dios que se nos comunica a todos, y con el deseo de hospedar a Cristo en nuestro corazón, pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, tu Hijo llamó a Lázaro del sepulcro a la vida, y se dignó hospedarse en casa de Marta, haz que, sirviéndole a él fielmente en nuestros hermanos, merezcamos, con María, ser alimentados con la meditación de su palabra. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Hermanos y hermanas, al celebrar la memoria de los santos amigos de Jesús, Marta, María y Lázaro, presentemos confiadamente nuestras súplicas a Dios, que nos llama a todos a ser miembros de su misma familia.

1. Por la Iglesia en todo el mundo; para que, a ejemplo de Santa Marta, sea siempre servidora de los más necesitados y, como María, sepa detenerse a escuchar la Palabra de su Maestro. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa; para que no falten quienes escuchen la palabra de Dios y se pongan por entero al servicio de los hermanos. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y líderes de las naciones; para que iluminados por la luz del Evangelio, trabajen incansablemente por la justicia, la paz y la concordia en nuestras sociedades. Roguemos al Señor.

4. Por las familias y los hogares; para que el Señor sea siempre el invitado principal en nuestras casas, y fomentemos un ambiente de amor, diálogo, respeto y profunda amistad. Roguemos al Señor.
5. Por todos los aquí reunidos; para que sepamos encontrar el equilibrio entre la entrega generosa a los demás y el tiempo dedicado a la oración y a la intimidad con el Señor. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que en la casa de Betania encontraste un hogar y amigos verdaderos, escucha nuestras oraciones y concédenos servirte fielmente en esta vida, para llegar a contemplarte eternamente en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Ofrendas: Señor, al proclamarte admirable en tus santos, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradó el obsequio de su amor, aceptes de igual modo nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión: Dijo Marta a Jesús: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo, el que tenía que venir al mundo».

Poscomunión: Señor, que la santa comunión del Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito nos aparte de todas las cosas perezosas, para que, a ejemplo de los santos Marta, María y Lázaro, podamos servirte en la tierra con amor sincero y gozar eternamente de tu contemplación en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 30 de julio:

Misa votiva de la Santísima Eucaristía

Color verde. Misas votivas n° 5. Lecturas de feria.

Prefacio I de la Sagrada Eucaristía. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: El Señor Jesús, nos invita un día más a participar de la mesa de la Palabra y de la Eucaristía. Reconozcamos ahora, al comienzo de la celebración, que somos pecadores e indignos de acercarnos a recibir su Cuerpo y su Sangre; y pidamos por ello sinceramente perdón a Dios.

- Tú, que nos moldeas en tus manos como el alfarero al barro.
- Tú, que eres nuestra alabanza y esperanza eterna.
- Tú, que reúnes a los buenos en tu red y nos enseñas las cosas del Reino.

Colecta: Oh Dios, que por el Misterio pascual de tu Unigénito realizaste la redención de los hombres, concédenos por tu bondad experimentar el aumento continuo de tu salvación a quienes, celebrando los sacramentos, proclamamos con fe la muerte y Resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Hermanos, sabiendo que estamos en las manos amorosas de Dios, que nos moldea con paciencia, y con la mirada puesta en el destino eterno de nuestras vidas, presentémosle nuestras intenciones con humildad.

1. Por la Iglesia, pueblo de Dios en camino; para que se deje moldear dócilmente por la acción del Espíritu Santo, convirtiéndose en una vasija santa y útil para el servicio del Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por el aumento de las vocaciones al ministerio ordenado; para que el Señor llame a jóvenes generosos que pongan sus vidas en las manos del divino Alfarero, dejándose transformar en pastores según su corazón. Roguemos al Señor.

3. Por los que gobiernan y tienen responsabilidades públicas; para que ejerzan su poder con espíritu de servicio, trabajando por la justicia y protegiendo a los ciudadanos más vulnerables de nuestra sociedad. Roguemos al Señor.
4. Por los que se sienten rotos por el sufrimiento, el pecado o el fracaso existencial; para que descubran que el Señor no los desecha, sino que está dispuesto a rehacer sus vidas con su gracia y su misericordia. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, congregados en esta celebración; para que la escucha de la Palabra nos mueva a una conversión sincera, de modo que seamos hallados entre los justos en el día del juicio. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, en cuyas manos está el destino de la humanidad, atiende benigne las súplicas de tu pueblo; concédenos la docilidad necesaria para cumplir tus mandatos y haz que nuestra vida sea una ofrenda agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Te rogamos, Señor, que la participación en la mesa celestial nos santifique para que, por el Cuerpo y en la Sangre de Cristo, se afiance la unión de todos los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 31 de julio:

San Ignacio de Loyola, presbítero. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio de los Santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy conmemoramos a san Ignacio de Loyola; militar de profesión, quien, tras ser herido en una pierna, abandonó la milicia de los Tercios españoles para capitanear otra milicia: la Compañía de Jesús, por él fundada, y que ha sido, hasta nuestros días, cantera de grandes santos; a la par que nos ha legado ese gran tesoro, obra de su pluma y su espiritualidad, que son los *Ejercicios espirituales*, que tanto bien han hecho y siguen haciendo a toda la Iglesia.

Hagamos nosotros ahora, al iniciar la Eucaristía, el ejercicio de mirar hacia dentro de nosotros mismos, de examinar nuestra conciencia y, reconociendo nuestra debilidad, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que has suscitado en tu Iglesia a san Ignacio de Loyola para propagar la mayor gloria de tu nombre, concédenos que, combatiendo en la tierra con su protección y su ejemplo, merezcamos ser coronados con él en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, ante el peligro de cerrar nuestro corazón a la palabra de Dios por prejuicios o falta de fe, elevemos nuestras súplicas al Padre, que siempre sale a nuestro encuentro.

1. Por la Iglesia y por todos los llamados a anunciar la verdad del Evangelio; para que, a imitación del profeta Jeremías, proclamen la Palabra con valentía y fidelidad, sin dejarse intimidar por las dificultades o el rechazo del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al sacerdocio; para que el Señor conceda a las comunidades jóvenes dóciles a su voz, dispuestos a consagrar su vida al servicio de la verdad y a la edificación del pueblo de Dios. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes y por quienes tienen la responsabilidad de guiar a las naciones; para que escuchen las llamadas a la conversión social y trabajen por la justicia, la paz y la defensa de la dignidad humana. Roguemos al Señor.
4. Por aquellos que viven instalados en la indiferencia, el escepticismo o los prejuicios contra la fe; para que la gracia del Espíritu Santo mueva sus corazones y les permita reconocer la presencia viva de Cristo en lo cotidiano. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, reunidos en esta celebración; para que a ejemplo de san Ignacio de Loyola, tengamos siempre el deseo de avanzar por los caminos de la perfección cristiana. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y lleno de bondad, que envías a tus mensajeros para guiarnos por el camino de la salvación, escucha las oraciones de tu Iglesia; aumenta nuestra fe y haz que sepamos acoger tu Palabra con un corazón humilde y contrito. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, el sacrificio de alabanza que te hemos ofrecido para darte gracias en honor de san Ignacio de Loyola, nos conduzca a la eterna glorificación de tu majestad. Por Jesucristo, nuestro Señor.